

Sesión necrológica

en memoria del Excmo. Sr. Dr.

D. José María López Piñero

celebrada el 2 de diciembre de 2010

*Adolfo Benages Martínez **

Académico de Número de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCMO. SR PRESIDENTE;
EXCMO. SR. RECTOR MAGNIFICO,
HONORABLE CONSELLER DE EDUCACIÓN,
EXCMOS. E ILMOS. SEÑORES,
SEÑORA Y SEÑORES ACADÉMICOS,
SEÑORAS Y SEÑORES;

Medicina e historia en la actividad científica del Prof. José M^a López Piñero

En este acto de la Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana dedicado a la necrológica del Prof. José María López Piñero es difícil glosar algún aspecto inédito de la personalidad, labor investigadora y docente de López Piñero, ya que tanto la glosa del Prof. Emilio Balaguer como las intervenciones de otros académicos habrán analizado pormenorizadamente su figura.

Yo quisiera referirme al Prof. López Piñero en su faceta como profesor de nuestra Facultad; mi primer contacto con él fue durante la Licenciatura oyendo sus clases, magistrales en sentido estricto, sobre la Historia de la Medicina; quedé como muchos de sus alumnos deslumbrado por su claridad expositiva, intensidad emocional en los planteamientos y, sobre todo, por su interés manifiesto de que aprendiésemos entendiendo una disciplina que no estaba directamente relacionada con la clínica, pero sí totalmente con la forma de entender la Medicina. El examen final fue un anticipo de lo que ahora se postula en el Espacio Europeo de Estudios Superiores, ya que cada alumno tenía que analizar un texto médico clásico; a mi me correspondió un texto de Trousseau; la matrícula de honor con que me calificó es una de las más preciadas de mi Licenciatura. Con el tiempo se lo confesé y con una sonrisa me indicó “que no era para tanto”. En la vida de estudiante hay escasos verdaderos maestros, pero José María López Piñero lo era para mí y para muchos de mis compañeros, tal como lo expresé en mi discurso de ingreso en esta Real Academia.

Posteriormente, por una serie de circunstancias tuve más trato personal con López Piñero y Mariluz. El ambiente familiar, rodeado de libros, notas, carpetas, etc. no desmerecía de su valía científica.

Más tarde, mi amistad con dos ilustres Catedráticos de nuestra Universidad, Vicente López Merino y Vicente Montes Penades, que habían convivido intensamente con José María, me hicieron conocer más profundamente a López Piñero en aspectos inéditos, acrecentando mi admiración y cariño.

La convivencia a lo largo de los años, tanto con José María como con su familia, me ha reafirmado en mis convicciones sobre López Piñero. La sociedad valenciana y la Universidad de Valencia solo tienen motivos de agradecimiento para con López Piñero, ya que es una de las personas que más ha elevado la autoestima tanto a nuestra sociedad como a nuestra Universidad con sus estudios sobre la Medicina Valenciana y por permanecer anclado a nuestra tierra, desoyendo propuestas muy ventajosas para cambiar de universidad o para marchar a instituciones extranjeras.

Su prematura pérdida nos ha privado de nuevos análisis sobre nuestra realidad, pero fundamentalmente nos ha separado de un maestro y amigo.

Gracias José María por todos los momentos que hemos compartido.